

LA ÉPOCA

DIARIO DE LA NOCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Orihuela, un mes. 1 peseta.
Fuera, trimestre. 3'50.
Número suelto 5 céntimos. — Pago anticipado

Redacción y Administración
SANTA CRUZ, 1

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales. — Rebaja á los Sres. suscriptores.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Año II

Orihuela 22 de Enero de 1908

Núm. 50

Libertad Liberal

No sabemos la razón, pero es lo cierto, que suele tildarse al partido conservador de retrógrado, de poco amigo de la libertad, dando á entender que el único partido que lleva ese tema (el de libertad) en su bandera, y al que atempera todas sus acciones, es el partido liberal.

No entraremos en disquisiciones muy propias del caso; pero á su vez impropias de las materias de que nos ocupamos en este lugar del periódico en el que damos siempre preferencia exclusiva á todos aquellos asuntos que tengan sabor local, para evidenciar la sin razón, de ese tildo: nuestro deseo no es otro, que llevar al ánimo de nuestros lectores del pueblo en general, el convencimiento de que los resplandores que irradiar puede esa diosa (la de la libertad) han estado velados y ocultos durante 22 años, y que la virtud vivificante que en sí puedan llevar, no ha podido apreciarse en nuestra ciudad, en ese espacio de tiempo.

Bueno será hacer constar antes de pasar adelante, que nosotros entendemos por libertad el conjunto de actos que pueden ejecutarse, derivados de los múltiples aspectos de la actividad humana, siempre que éstos no esten en abierta oposición con

ningún precepto legal: quizás tengamos de la libertad una idea *sui generis*; pero así la entendemos, y á ella nos referimos en las presentes líneas.

Sentado ese concepto, señaláremos como vicio opuesto á esa virtud, la coacción que se ejerza contra cualquiera de los aspectos de la humana actividad, coacción que no solo ha de consistir en maniatar, digamoslo así, esa actividad, para hacerla infecunda, sino también en someterla á la previa censura del que, por los azares de la veleidosa fortuna, se ha colocado en el codiciado pináculo, desde el que rige á su antojo los destinos de un pueblo.

Con estas ideas, fácil será apreciar á nuestros lectores, la verdad que encierra la afirmación que sentamos al principio, de que durante los 22 años de dominación liberal, en nuestra ciudad, no ha aparecido esa libertad á que nos referimos por parte alguna.

Para evidenciar cuanto decimos, vamos á recurrir á un argumento muy parecido (aunque al contrario) al que suele echar mano «La Iberia», siempre que nuestros artículos demuestran que la administración conservadora nada deja que desear.

El colega recurre á la historia, y nos dice que los liberales hicieron *el oro y el moro*: pues bien, nosotros, señalando algo de lo

que, en la actualidad sucede, y que antes no sucedía, probaremos nuestra anterior afirmación.

Sabido es, y está en la conciencia de todo el mundo, lo que sucedía cuando los liberales mandaban: nada podía hacerse que supusiera falta de sumisión á la soberana y onívota voluntad del cacique.

¿Hay que nombrar consejero en el casino? — pongamos, por caso — pues veamos antes lo que le parece á D. Paco.

¿Hay que hacer esto ó lo otro? veamos si D. Paco está conforme.

Y no hay exageración en estas apreciaciones: existen datos recientes que no dejan lugar á duda: ahí está, sin ir mas lejos, lo ocurrido con la sociedad «Oriol taurino», á quien D. Paco puso la proa, y cuyo proyecto no fracasó como otros mil, debido por una parte, al patriotismo, nunca bastante alabado de unos cuantos hijos de esta tierra, y por otra, al cambio político; pero hizo cuanto pudo por que ese fracaso llegara, dejando sin satisfacer, tanto él como varios de sus más íntimos amigos, las acciones que habían suscrito.

Pero recurriendo á nuestro argumento, preguntamos nosotros: ¿Cuándo la prensa ha dicho cuanto ahora dice, sin que directa ó indirectamente se le haya puesto una mordaza?

¿Cuándo se ha permitido que una sociedad tenga á gala el pu-

blicar que es enemiga de los que mandan?

¿Cuándo se ha tolerado esa actividad febril que de algunos se ha apoderado, para rectificar, nada menos que el censo electoral?

¿Cuándo se ha visto al pueblo de Orihuela, sabiendo de lo que se ocupan sus administradores?

Dejamos la contestación á estas preguntas, al discreto lector; pero advirtiéndole que si nada de lo que preguntamos sucedía antes, es porque la libertad liberal ha sido un mito.

SECCION LITERARIA

UNA CARRERA

(Diálogos madrileños)

— Cochero, cochero... ¡pare!

— Voy al punto, caballero.

— (Qué cumplido es este auriga; nunca ví otro más atento, y es extraño.) Gracias.

— No.

— Si digo, que ahora no puedo complacerle porque voy al punto

— ¡Ah, ya comprendí!

— Voy á darle una razón urgente á mi compañero, y en seguida á la cochera porque es la hora del relevo.

— El caso es que me precisa marchar hoy en el correo del Norte, y se me hace tarde, y en este instante no encuentro otro coche, de manera

que hágame el favor
 —Lo siento,
 pero no puedo servirle.
 —Hombre, que si nó lo pierdo
 —Busque otro coche, señor.
 —Pero si no me dá tiempo,
 —Y qué quíe usted que yo le haga?
 —Pues conducirme.
 —No puedo.
 Y haga el favor de bajar
 prontito.
 —¿Sí?.. no me apeo...
 Y és más, ahora se lo exijo
 porque me asiste un derecho
 por tener la alquila alzada
 —La tengo como la tengo
 —Bueno, usted verá lo que hace;
 si insiste, doy al momento
 parte á un guardia
 —Está muy bien
 —Pero...
 —Nada
 —Sí...?
 —Sí
 —Bueno.

Hacia donde?...
 —A la estación
 del Norte, pero corriendo.
 —Eso de correr... ¡despacio!
 marcha, señor, como puedo,
 y a eso ni usted, ni los guardias,
 ni el ministro tié derecho.
 —Pero me vas á llevar
 al paso!
 —Y al paso lento.
 —¡Esto es más que intolerable!
 —Hay que sufrir.
 —¡Yo protestol
 —Como si quíe levantar
 acta.
 —No paso por ello!
 —A mí, *Plut!*
 —¡Es un abusol
 —Me alegro de verte bueno.
 —¡Eso es una burlal
 —Puede...
 —¿y qué...?
 —¡Que nó lo consiento!!
 —Pues haga usted lo que quiera.
 —Que vaya usted más ligero!
 —No púe ser, porque el caballo
 está sin comer el pienso,
 con mucho dolor de estómago,
 y, no púe hacer más esfuerzos.
 —Pues dele blearbonato
 —El médico qu'es el mismo
 que asiste á usted l'ha mandao
 el Saiz de Carlos
 —¡Pero,
 es que se está usted burlando?...
 —Me está usted tomando el pelo
 hace una hora y me aguantó
 —No es verdad!
 —¿Que nó?
 —No!
 —Bueno;
 no falte usted.
 —¡Quién le falta?
 —Usted
 —¡Cállese!
 —No quiero!
 Nos has fastidiado!
 —Otra vez?
 —Pero, qué pasa?
 —Le advierto...
 —Que yo no hablo con usted
 me estoy dirigiendo al p'encol
 Hemos terminado!

—Arre
 —Ni una palabral
 —Ay, qué miedo!
 —Le repito que se calle,
 —Calle usted también.
 —¡Silencio!
 —Ya estamos en la estación
 —¡Ha salido el tren!
 —¡Malegro;
 y ojalá descarrilara
 el que usted tome, so perrol
 Como corres ahora
 —Claro
 —Ya te pescaré.
 —Lo crees
 porque voy en el pescante.
 —Alguna vez nos veremos!
 —Sí, si... como no te montes
 en un automóvil desos
 de carrera, *pitau!*
 —Granuja,
 bien me la has dado!
 —Y con queso.

Emilio Guillén.

El secreto del Genio

El espíritu de observación es el secreto del genio. Así nos lo enseñan todas las notabilidades en ciencias, artes, letras y descubrimientos; pero para convencer mejor, buscaremos entre distintos genios, cual ha sido la facultad intelectual que en ellos ha predominado. Pitágoras pasea un día por las calles de Crotona, y unos herreros, con el ruido que producían marcan la octava, cuarta y quinta, lo que no pasa desapercibido al paseante. Entra en el taller, pesa los martillos, vuelve á su casa, aplica las cuerdas tirantes al experimento que acaba de hacer y obtiene el diapason. He aquí la invención de la música. Infinidad de personas suben al campanario de la población de Carlisle para examinar los estragos que acababa de causar un rayo, mas nadie ve nada digno de notarse, mientras que sube Franklin y observa que desde el reloj hasta las campanas no había hecho daño alguno el rayo, porque se comunicaban por medio de unos alambres, de lo cual deduce que nada habría ocurrido si hubiese habido una comunicación de la misma clase desde lo alto de la torre al suelo. Esta revelación, hija del espíritu observador de Franklin, da origen al descubrimiento de los pararrayos. Leverrier observa las perturbaciones inexplicables de un astro,

lo que le hace creer que existe otro no descubierto, y guiándose por el cálculo, descubre el planeta Neptuno. Sobre piedra de una cantera de Munich, que tiene Senefelder en su casa, apunta la lista de ropa por la que se presenta su lavandera. Marcha ésta, y á él se le ocurre probar si el ácido que empleaba sobre las planchas de cobre daría el mismo resultado aplicado á la piedra, y, observando que quedan las huellas de la misma lista, queda descubierta la litografía. Una mirada sobre un mapa mundi hace reflexionar á Colón de que el océano ocupa un espacio tres veces mayor que el antiguo continente, y, observando que un espacio tan inmenso no podía ser inútil, lo prueba y descubre el nuevo continente. El carácter observador de P. Huber ha probado claramente que las hormigas pueden despues de una separación de cuatro meses, reconocer á sus camaradas de la misma comunidad. Fabricio astrónomo de Carlos V. observa que el cloruro de plata se ennegrece bajo la acción de los rayos del sol, y luego Vendg-nood y el célebre químico Davy llegan á copiar sobre un papel impregnado en una disolución de nitrato de plata los perfiles de las personas y de los objetos. Queda con esto descubierto el principio de la fotografía, que más tarde han resuelto Daguerre con Niepce; y Herschel consigue fijar la imagen con el hiposulfito de sosa despues de mil observaciones químicas. Un observador francés formuló las siguientes reglas para juzgar á las personas por su manera de reir: 1.ª Las que se rien en A son francas, leales, amigas del ruido y del movimiento; 2.ª Las en E son flemáticas y melancólicas. 3.ª Las en I son niños ó personas tímidas, sencillas y débiles. 4.ª las en O tienen generosidad y robusto atrevimiento. Y 5.ª las en U son falsas y misántropas. El Paraiso Perdido tiene su origen en una tragedia, y el espíritu observador de aquel poeta inglés la trueca en poema épico. A no ser por su espíritu observador jamás M. Ribot habría formulado las leyes para la herencia psicológica á la manera que

lo hizo el célebre naturalista Darwin para la fisiología. (* pero tal vez de caracter mudable y versátil.) Jamás Victor Hugo, en el juicio crítico que hace de Imberto Gallix, afirmara los elogios que le merece á no haber leído la carta que dejó escrita el joven ginebrino al morir. Carta admirable, profunda, mórbida, febril y filosófica, que revela en cada línea un espíritu observador, perdido en las calles de París en medio de una multitud inmensa de seres que entre sí no se conocen, y desde cuyo torbellino él, con estilo pretrante, metafísico é íntimo, describe la auptosia de su alma. Ni Juan Scinthem, ni Agrícola, jamás hubieran vaticinado y acertado lo que sería Erasmo al decirle el primero — «Confieso que llegarás á poseer la ciencia» — y el segundo — «Tu eris magnus» — á no ser por sus caracteres observadores. La causa de la celebridad de Roseau principio por haberse fijado en el tema «Si el progreso de las ciencias, y de las artes habia contribuido á corromper ó purificar las costumbres», inserto en el Mercurio de Francia, que leyera en el camino cuando fué á Vjennes para visitar á su amigo Diderot. Por observar constantemente en la naturaleza del niño y deducir que las leyes de la educación están en armonía perfecta con las necesidades educativas del hombre, sale un gran pedagogo el alemán Schwartz. El P. Girard jamás procuraba adquirir conocimientos, pues para él era una necesidad constante apropiarse por la reflexión lo que la ciencia y observación le enseñaban. Hace diez años que un modesto médico, para adquirir clientela, se estableció en un lugarejo llamado Backvitz; trasladándose luego á Volistein, en donde por actuar de perito en un proceso de sensación, su espíritu investigador y observador, que le valió ser nombrado individuo de la Comisión de salubridad de Berlín. Mas tarde, enviado á Egipto y á la India por el gobierno alemán para estudiar el cólera en aquellas regiones, su carácter observador descubre el bacillus virgula. Hoy el nombre de aquel

solitario observador que busca-
ba elientela es Backvitz está en
todos los lábios, y no hay en la
humanidad físico que no vea
una cura infalible en el frasco
del elixir descubierto por él. Emi-
nencias médicas como Bergman,
Levy y Fraentzel se ocupan de
Kock ante los más célebres mé-
dicos de Berlín, y todas sus con-
ferencias son con un criterio be-
névolo al descubrimiento del pro-
fesor berlinés que es admiración
de la ciencia médica y objeto de
finas atenciones por parte de los
emperadores de la adusta Ale-
mania.

Rosendo Rull Trilla

GARABATOS

Los sueños, sueños son.

Labaember abandonando su
amoresco estilo se muestra algo
filósofo y pensando *donde las dan
las toman* me devuelve el saludo
que le diriji el otro día; no ha te-
nido la virtud evangélica de pre-
sentar el carrillo derecho al reci-
bir una bofetada en el izquierdo.
Sirva esto á *guisa* de introito y
vamos al fondo, si fondo tienen
los sueños.

Los sueños, aunque son reales,
nunca se realizan; puede suceder
que hayan coincidencias, pero
nada más que coincidencias.

Yo soñé anoche que hoy to-
maría un chocolate; me levanto,
la criada me presenta un idem,
luego (según Miguelín) se ha rea-
lizado mi sueño. Lo que ha habi-
do en realidad no ha sido más
que una coincidencia.

Ya lo dijo no sé quién—los
sueños sueños son—y nada más
que sueños.

Siga soñando Miguelín, que
así le será la vida poesía, amor,
luz; no intente penetrar en la
prosa de la realidad, pues verá
espinas, abrojos y malezas.

Procura que tus sueños no de-
jen de ser tales; si se realizan,
¡dios ilusiones!

Sueña, sueña mucho y tu ju-
ventud durará lo que dure tu vi-
da.

Yo me gozo en mis sueños y
pasaré mi vida soñando.

Orcelis.

CAUSTICOS

¡Iberia de nuestros pecados!

no nos hemos extrañado de que
liberales é integristas firmen las
protestas contra el censo electo-
toral por el hecho en si de fir-
marlas: son ejercicios de derechos
que competen á todos los ciuda-
danos y hoy no gozamos de la
libertad liberal y por tanto tales
derechos pueden ejercerse.

Lo que hicimos notar fué ese
amigable consorcio entre los de-
fensores de la ley de asociación
y ente los enemigos de la misma.

Y nada mas.

Y ya que hablamos de extra-
ñezas:

Nos extraña muchísimo que di-
ga el colega que los conservado-
res *sin mezcla* firman esas pro-
testas.

Suponemos dirá eso, por la re-
clamación presentada por nuestro
buen amigo D. Francisco Sem-
pere

¿No?

Pues que se digan esos nom-
bres de los conservadores *sin
mezcla*.

¿Sin mezcla? pero hombre que
afición la del diario moretista á
recordarnos el pimiento molido.

Si, colega, sin mezcla es lo le-
gal, con ella lo contrario.

Gracias á Dios que «La Iberia»
aplaude algo.

Un aplauso envia por la *cons-
trucción* (que conste es construc-
ción) del carro de la carne.

Repetimos que el censo elec-
toral está expuesto en el vesti-
bulo de la Casa Ayuntamiento,
para eso, para que los electores
vean si hay errores y pidan rec-
tificación.

¿Conque hay coalición entre
liberales é integristas?

Aunque «La Iberia» no lo crea
si que nos parece raro.

Nosotros dijimos que había co-
menzado á prestar servicio el
carro de la carne, porque aquel
mismo día leímos en «La Iberia»
unas censuras que decían:

«Quisiéramos que el señor Gil
nos diera á conocer el nombre
del constructor del carro de la
carne, porque ese hombre hace
milagros.

Figurense ustedes que el sába-
do se acordó que se construyese,
y mañana conducirá las reses sa-

crificadas, pintado y todo.

No liren tanto de la cuerda, que
puede romperse, porque si pue-
blo empieza á impacientarse con
esos conservadores que le quie-
ren manosear el pelo.»

Nosotros creimos en el mila-
gro y puestos en ellos tomamos
la pluma y dijimos en un suelto,
porque ya teníamos el periódico
en prensa cuando «La Iberia» lle-
gó á nuestras manos.

«Ha empezado á prestar servi-
cio el nuevo carro etc. etc.»

¡Vamos á ver por donde sa-
la nuestro colega.

Y vean ustedes lo que dice
ayer:

«Nos asegura persona que nos
merece entero crédito que ayer
tuvo él ocasión de ver el carro
destinado al reparto de reses, en
casa del aperador, desarmado to-
do y con las ruedas dentro de la
caja.

Esto fué ayer y según LA ÉPO-
CA ya presta servicio: no cabe
duda que San José puede hacer
milagros.»

Francamente: no sabemos na-
da del carro; pero nos basta sa-
ber que el periódico moretista
anticipó en su número del día 20
unas censuras que no tenían fun-
damento.

ONOMASTICO

Mañana celebra sus días nuestro dis-
tinguido amigo y diputado á Cortes
por este distrito, el Excmo. Sr. D. Al-
fonso Pardo Manuel de Villena, Mar-
qués de Rafal.

LA EPOCA le envia anticipadamente
la más sincera y respetuosa felicitación.

Sueltos y Noticias

A LOS ENFERMOS DE LOS Ojos

Acaba de llegar á esta pobla-
ción de paso para Murcia, el ocu-
lista de Madrid DR. GARRIDO;
permanecerá en Orihuela unos
días.

Admite consulta de 10 á 12
de la mañana y de 2 á 4 de la
tarde.

Hotel de España

Ha marchado á Madrid el primer
teniente de alcalde D. Tomás Brotos
Guillón..

Feliz viaje.

El colegio de abogados de Alicante
dará una serie de conferencias jurídi-
cas, en la misma capital.

CERVECERIA MURCIANA.—Los
hermanos Monerri acaban de recibir
una partida de café Moca y Caracolillo.
La Cerveza especial Mahou, Aguila
dorada, la rica Pilsen y las demas mar-
cas corrientes. Aceitunas rellenas de
anchoas y su bocadillo de queso
Bola.

La Cerveza tambien se sirve con un
bocadillo de queso ó con aceitunas re-
llenas de anchoas á precios corrientes.

Se sirve el café á 25 céntimos.

Con motivo de ser mañana el santo
del Rey, luciran colgaduras los edifi-
cios públicos.

Dentro de poco debutará en el Cir-
co taurino una compañía ecuestre.

Mañana celebrará sesión el Ayunta-
miento, si asisten suficiente número de
ediles.

OCASION.—Se vende una lujosa
tartana valenciana de estilo modernista.

Dará razón en la calle de San Juan
número 21.

Vivero de Aranjaz

INGERTOS

SITUADO EN EL PARTIDO DE BENIEL

Clases Superiores de la San-
gre, Berna y Maceteros.

A precios convencionales.

MANUEL LUCAS

Molino número 6.—Orihuela.

VINOS

DE LAS BODEGAS DE LA
VIUDA DE MALATS.

Superiores, de la propia cosecha, ex-
celente regalo de mesa.

Vino blanco, cántaro . 4'50 ptas,

Idem idem micheta . . 0'35 .

Idem tinto cántaro . . 4'00 .

Idem idem micheta . . 0'30 .

Plaza de Santiago

Casa de la viuda de Malats

ORIHUELA.

Imprenta de Manuel Perez, Sta. Cruz, 1

Sección de Anuncios

AGENCIA DE ENCARGOS

-DE-

Pascual Martinez

Servicio fijo a todos los trenes, entre Orihuela, Murcia, Cartagena, Torrevieja, Elche, Alicante, pueblos intermedios y su región en combinación para Madrid, Valencia y Barcelona.

AGENTES

En Orihuela, D. Mariano Huertas, Rocamora, 5.—En Murcia, D. Angel Cerdán, Sociedad, 13.—En Cartagena, D. José Gomez, San Francisco 1.—En Torrevieja, D. Antonio Garcia, Rodas, 15.—En Elche, D. Diego Maeda, Desamparados, 12.—En Alicante, D. Pascual Martinez, Isabel II, 11.—En Madrid, D. Justo y Manuel Biosca, Atocha, 146.—En Valencia, Sr. Cuenca, calle del Lobo, 3.—En Barcelona, D. Enrique Valls, Paseo de Colón.

Salidas de Orihuela, para Murcia, Cartagena, Alicante y Torrevieja, en todos los trenes, regreso de estos puntos entodos los trenes. En combinación con los correos de Cartagena.

El servicio entre Orihuela, Alicante, Murcia y Cartagena se hace directo por D. Pascual Martinez y sus dos sobrinos, y entre Albaterra y Torrevieja por don Antonio Garcia.

AVISO: Siendo esta agencia la mas antigua y la que cuenta con más garantías facilidades para sus clientes ruego a estos no sufran errores al entregar sus encargos.

AGENCIA EN ORIHUELA

D. Mariano Huertas, Rocamora, 5.

Sombrerería

-DE-

LEOPOLDO LIXÓN

4, Calderón de la barca, 4,

ORIHUELA

En este bien mentado establecimiento encontrará el público un inmenso surtido en toda clase de formas de sombreros y gorras para caballeros y niños a precios fabulosamente económicos.

4, CALDERON 4.—ORIHUELA

Guano San Julian

y depósito

DE PRIMERAS MATERIAS

El guano SAN JULIAN es uno de los que mejores resultados está dando a los agricultores.

ALMACENES

SAN AGUSTIN, 26,

Orihuela

La Industria Agramadora

GRANDES ALMACENES EN LA CARRETERA DE BIGASTRO PRÓXIMO A ORIHUELA

Compra y exportación de frutos del país.
Gran exportación de cañamos y pimiento molido.
Máquinas de aserrar maderas, cajas para conservas.
Esta es la casa más importante de la región que realiza estas operaciones.

Josè Garcia Garcia

LA AGRAMADORA

ORIHUELA

El Oriol

Fabrica de bebidas y gaseosas de

Gil y Cánovas

SAN AGUSTIN, 26, ORIHUELA

Fabricación especial con el agua

bicarbonatada-sódica-litínica-carbónica, recomendada por la ciencia médica en varias enfermedades.

REPARTO A DOMICILIO

Pidanse en todos los establecimientos las acreditadas aguas de Seltz y limonadas marca «EL ORIOL».

El Leon de oro

Viuda de José Martinez Costa

PRIMERA casa en Novedades para Señora.—ESPECIALIDAD en equipos de novia.—Casa EXCLUSIVA en artículos de punto Ingles de FRANCFORT.—PELETERIA, Boas y Monfion, PELLIZAS.—ASTRAKANES.

Mayor, 17 y 19 Orihuela

Centro de Negociaciones

ALBERTO IBORRA

Comisiones y representaciones
Venta de harinas en comisión
y poca cuenta propia

34-SAN ISIDRO 34-ORIHUELA

Gran Salón de Peluquería

JOSÉ SANCHEZ

Plaza de la Fruta ORIHUELA

Aseo, Prontitud y Economía.—Servicio a domicilio.
Gran surtido en perfumería.

Disponibile